

Cómo comunicar con una persona que tenga una pérdida auditiva.

Acuérdese siempre de que si una persona le parece inatenta o lenta en entender, puede tener un problema auditivo, y quizás no sea que esta persona sea maleducada o no inteligente, o que tenga un carácter difícil.

Algunos deficientes auditivos no usan un audifono, y les resulta difícil entender. En otras personas, los audifonos son tan discretos o tan hábilmente camuflados que usted no los notará.

Una persona con pérdida auditiva sacará mucho provecho de la ayuda y sensibilidad de su familia y amigos. Recuerde, un deficiente auditivo puede ser tan interesante como un normoyente. Sólo porque sufre una pérdida auditiva, no quiere decir que haya perdido su capacidad de expresarse de una manera inteligente



**Piense siempre
que esa persona
puede sufrir una
pérdida auditiva**



¡El solo hecho de llevar un audifono no quiere decir que la persona oiga perfectamente!

No espere un milagro. Lleva tiempo acostumbrarse a un audifono. Usted puede ayudar siendo paciente, tolerante y comprensivo. Le agradecerán sus esfuerzos en su periodo de adaptación.

Verá que al principio, el audifono será menos útil en las situaciones en las que más lo necesite: muchedumbres, grupos, fiestas, restaurantes, etc. No obstante, con tiempo y paciencia, la audición en estos lugares mejorará. Por ello es necesario seguir un programa de adaptación, como lo podrá observar al final de este manual.

Prácticas:

Aprender a oír con la ayuda de un audifono requiere un entrenamiento al principio, tanto por parte del hipoacúsico como para las personas que lo tratan a diario.



A veces, el normoyente no sabe qué hacer: uno de los sufrimientos mayores para el deficiente auditivo es el aislamiento —real o imaginario— que les impone su pérdida. Este aislamiento aumenta con la incomodidad que sienten otras personas en su presencia.



Por ello, aprenda lo que puede esperar de una comunicación con una persona deficiente auditiva

Si esta persona no usa un audífono, hablele a su mejor oído, si tiene un oído mejor que otro. Si la persona con la que está hablando tiene un oído "bueno", póngase a ese lado cuando le vaya a hablar. No tema preguntarle si tiene un oído mejor, y cuál es. Esto es más importante aún en entornos ruidosos. Él o ella normalmente le agradecerá que le preocupe saberlo. Háblele directamente al oído, en un tono de voz normal.

Algunos consejos para hablar con personas hipoacúsicas:

Los consejos que siguen son válidos, lleve o no un audífono la persona hipoacúsica:

- Comunique en momentos adecuados. La persona debe estar preparada mental, física y psicológicamente para escuchar.
- Si tiene algo que decir, dígalo claramente pronunciando bien.
- Presente sus ideas clara y completamente antes de pasar a otro tema.
- Estos consejos le ayudarán a comunicar eficazmente con los hipoacúsicos. Y lo que es aún mejor, el uso de estos conse-

ESTOS CONSEJOS LE AYUDARÁN A COMUNICAR EFICAZMENTE CON LOS HIPOACÚSICOS

jos no le cuesta nada, y no necesita el permiso del hipoacúsico para hacer uso de ellos.

- Reduzca el ruido ambiente cuando tenga que conversar, y desconecte la radio o la TV.



- Mire de frente a la persona deficiente auditiva y póngase a su mismo nivel. El discurso será entendido más fácilmente si mira de frente al receptor y si dirige su voz hacia él.



— Asegúrese de atraer la atención antes de empezar a hablar. No empiece a hablar de pronto: atraiga primero la atención, poniéndose de frente y mirando a los ojos de su interlocutor. Si fuese necesario, toque su mano o su hombro levemente para atraer su atención: haciendo esto, le entenderá mejor.

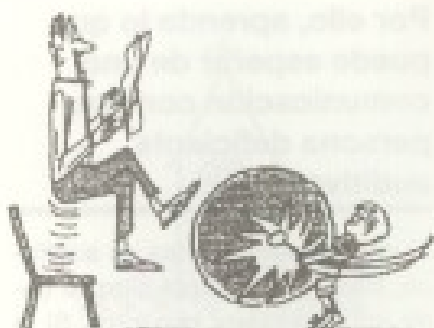
— Guarde las comunicaciones importantes para los momentos adecuados.

— Ayude a que la persona hipocúsica capte desde el primer momento el tema de que está hablando, empezando con una palabra o frase clave: por ejemplo, "¿Qué hacemos para cenar?" Si él/ella no lo entiende, no repita las mismas palabras; parafrasear ayuda más que repetir.

— Hable moderadamente despacio. Si habla como una tortuga, la comprensión se hará más difícil. Es mejor hablar algo más despacio que lo normal.

— Hable claramente pero sin exagerar. Articule sobre todo las consonantes más claramente. Pero pronunciar bien no significa gritar. Lo mejor que puede hacer para ayudar a un hipocúsica es hablar claramente y pronunciar bien.

— Hable en un tono de voz normal, sin gritar. Al subir la voz,



el sonido se vuelve distorsionado y confuso. Gritar puede también dar la impresión de que está enfadado.



— Pronuncie todas las frases con el mismo volumen: no haga caer la entonación al final de la frase (esto no significa que no use las inflexiones de la voz que serán útiles para la comprensión del sentido). El receptor oírá mejor cuando le hable directamente.